

LECCIÓN 1.

IDENTIDAD EN CRISTO

Texto Base:
1 Pedro 2:9-10

Objetivo:
Ayudar a los jóvenes a entender su identidad como hijos de Dios y cómo esto debe influir en su vida diaria.

GUÍA DE ESTUDIO:

1. Introducción
2. Lectura Bíblica
3. Nuestra Identidad como Nación Santa y Pueblo de Dios
4. El Valor y Propósito en Nuestra Identidad en Cristo
5. Vivir Según Nuestra Identidad en Cristo Nos Separa del Mundo
6. Conclusión
7. Actividad Juvenil Creativa
8. Oración Final

1. Introducción:

En este estudio, los jóvenes explorarán su identidad en Cristo y cómo esta realidad debe influir en cada aspecto de sus vidas. A través del pasaje en 1 Pedro 2:9-10, descubriremos qué significa ser una "nación santa" y "pueblo adquirido por Dios," y cómo estas verdades nos dan valor y propósito. Este estudio desafiará a los jóvenes a vivir de acuerdo con su identidad en Cristo, lo que los distingue del mundo y los llama a un estándar más alto.

2. Lectura Bíblica

1 Pedro 2:9-10:

"Mas vosotros sois linaje escogido, real sacerdocio, nación santa, pueblo adquirido por Dios, para que anunciéis las virtudes de aquel que os llamó de las tinieblas a su luz admirable; vosotros que en otro tiempo no erais pueblo, pero que ahora sois pueblo de Dios; que en otro tiempo no habíais alcanzado misericordia, pero ahora habéis alcanzado misericordia."

3. Nuestra Identidad como Nación Santa y Pueblo de Dios

Pedro nos dice que como creyentes, somos un "linaje escogido," "real sacerdocio," "nación santa," y "pueblo adquirido por Dios." Estas palabras subrayan que nuestra identidad está profundamente conectada con nuestra relación con Dios. No somos definidos por el mundo ni por nuestras circunstancias, sino por el hecho de que pertenecemos a Dios.

Ser parte de una "nación santa" significa que hemos sido apartados para Dios, que somos diferentes y especiales en su plan. Como "pueblo adquirido por Dios," hemos sido comprados a un gran precio: la sangre de Jesús. Esto significa que pertenecemos a Dios y que nuestra vida debe reflejar esa pertenencia.

Los jóvenes pueden aprender que su identidad en



Cristo les da un valor y una dignidad que nadie puede quitarles. No importa lo que el mundo diga o cómo se sientan, ellos son parte de algo mucho más grande y significativo: la familia de Dios.

4. El Valor y Propósito en Nuestra Identidad en Cristo

Nuestra identidad en Cristo no solo nos da valor, sino también propósito. Pedro dice que hemos sido llamados "para que anunciéis las virtudes de aquel que os llamó de las tinieblas a su luz admirable." Como hijos de Dios, tenemos la misión de mostrar al mundo quién es Dios y cómo su amor ha transformado nuestras vidas.

Este propósito se cumple en la forma en que vivimos, hablamos, y nos relacionamos con los demás. Al vivir como "nación santa," demostramos al mundo que hay un camino diferente, una forma de vida que trae verdadera paz y satisfacción. Los jóvenes pueden aprender que su vida tiene un propósito divino, y que cada día es una oportunidad para cumplir ese propósito.

Además, cuando entendemos que nuestra identidad en Cristo nos da propósito, comenzamos a ver nuestras acciones y decisiones bajo una nueva luz. Todo lo que hacemos tiene el potencial de glorificar a Dios y de impactar a otros para el Reino. Esto da un nuevo significado a nuestra vida diaria, desde las pequeñas decisiones hasta los grandes pasos de fe.



5. Vivir Según Nuestra Identidad en Cristo Nos Separa del Mundo

Vivir de acuerdo con nuestra identidad en Cristo nos separa del mundo. Esto no significa que nos aislamos de las personas, sino que nuestras vidas deben reflejar los valores y el carácter de Cristo, en lugar de los del mundo. Como "nación santa," estamos llamados a vivir de una manera que sea diferente, que muestre el amor, la justicia, y la verdad de Dios.

Esta diferencia puede resultar en desafíos. A veces, vivir de acuerdo con nuestra identidad en Cristo puede significar tomar decisiones impopulares o enfrentar la incompreensión de otros. Sin embargo, es precisamente en estos momentos que nuestra identidad en Cristo se fortalece y se hace más evidente.

Los jóvenes pueden aprender que ser diferentes no es algo negativo; es un llamado a vivir de acuerdo con los altos estándares de Dios. Esta vida distintiva no solo nos protege de las trampas del pecado, sino que también sirve como un testimonio poderoso para aquellos que aún no conocen a Jesús.

6. Conclusión

Nuestra identidad en Cristo es el fundamento sobre el cual construimos nuestras vidas. Ser una "nación santa" y "pueblo adquirido por Dios" nos da un valor y



un propósito que trascienden las circunstancias del mundo. Al vivir de acuerdo con esta identidad, nos distinguimos del mundo y reflejamos la gloria de Dios en todo lo que hacemos. Este estudio nos recuerda que nuestra verdadera identidad está en Cristo, y que es esa identidad la que nos da dirección y significado en la vida.

7. Actividad Juvenil Creativa

Título: Diario de Identidad y Bandera de Identidad

Instrucciones: Esta actividad combina la creatividad con la reflexión personal. Los jóvenes comenzarán diseñando una "bandera de identidad" que represente quiénes son en Cristo. Usando papel, cartulina, colores, y otros materiales decorativos, crearán una bandera que incluya símbolos, palabras, o versículos que reflejen su identidad como "nación santa" y "pueblo adquirido por Dios."

Después de crear la bandera, los jóvenes utilizarán un "diario de identidad," donde escribirán reflexiones personales sobre cómo su identidad en Cristo afecta sus decisiones, cómo enfrentan los desafíos, y cómo ven su propósito en el día a día. Durante la semana, pueden anotar sus experiencias y reflexiones.

Al final de la semana, el grupo se reunirá para compartir sus banderas y las reflexiones de sus diarios.



Esto fomentará la discusión sobre cómo han aplicado su identidad en Cristo en su vida diaria, fortaleciendo su compromiso de vivir como hijos de Dios.

8. Oración Final

"Querido Dios, gracias por darnos una identidad en Cristo que nos da valor y propósito. Ayúdanos a vivir cada día como tu pueblo escogido, reflejando tu amor y verdad en todo lo que hacemos. Fortalécenos para enfrentar los desafíos de este mundo y para vivir de acuerdo con los altos estándares que has puesto para nosotros. Gracias por llamarnos de las tinieblas a tu luz admirable. Que nuestras vidas sean un testimonio de tu gracia y tu poder. Amén."